

[Ana Cristina Rodríguez Pérez](#)



En el segundo piso del **hospital [Comandante Faustino Pérez](#)** radica el Servicio de Medicina Legal de Matanzas. Allí, en un espacio aparentemente pequeño pero ocupado por prestigiosos especialistas, se revisan los casos con muertes violentas o sospechosas de criminalidad, y desde las ciencias se facilitan herramientas a los jurídicos, se da respuesta a las autoridades y un poco de paz a las familias de los fallecidos.

Juan Carlos Morales Valdés jamás pensó ser médico legista, mucho menos dirigir tal servicio en la provincia ni comandar a sus homólogos, especializados en diferentes campos como la Tanatología o la Antropología Forense, en la resolución de disímiles casos.

El corralillense confiesa que hubo otras especialidades médicas que lo atraparon antes de la que ejerce; e incluso, que a la Salud llegó por cosas del destino, porque ahí no estaban sus sueños.

“En 12 grado pedí Marxismo-Leninismo. Fue mi primera y única opción. Siempre he estado vinculado con diversos cargos en las esferas estudiantiles, desde la primaria, muy relacionado con el proceso político-ideológico, y de ahí mi decisión por esa carrera que se estudiaba en la Unión Soviética. Pero se cayó el Campo Socialista y quitaron esta opción; entonces pedí solo esa, no tenía más

posibilidades.

“Pasé el Servicio Militar en la Unidad Militar 1410, y ahí en Fine recibí varios cursos. Al año y medio me dieron la baja por estímulo a mi comportamiento, y fue por Orden 18, es decir, gracias a una oportunidad de las FAR, que pude comenzar a estudiar Medicina en 1993, en Matanzas”.

El especialista de segundo grado en Medicina Legal asegura que esa especialidad vino ya en la última hora. Mientras trabajaba en un lugar de difícil acceso, el poblado de Hoyo Colorado, se inclinó por Medicina General Integral; y anterior a eso le motivaban Ginecología y Obstetricia.

“Desde que estaba en segundo año fui alumno ayudante de Ginecología hasta sexto, cuando obtuve la categoría de Instructor no graduado en Ginecología y Obstetricia. En el municipio de Martí pasé cursos de Socorrismo y postgrados de Terapia, y comencé a trabajar en el Sistema de Urgencias Médicas cuando comenzó el Sium.

“Fue en la misión en Venezuela que hice un entrenamiento en patologías alérgicas y allí estuve dando consulta como alergista alrededor de un año. Después cursé el diplomado Nacional de Control al Paciente Oncológico, también uno en Oncología. Por cuestiones de la vida no pude dedicarme a esta especialidad, y cuando fui buscando otras opciones supe de Medicina Legal”.

Actualmente máster en Educación Médica y profesor auxiliar de la Universidad de Ciencias Médicas de Matanzas, afirma que no se arrepiente de lo que es ni de todo lo que ha podido hacer, porque “cuando usted resume todo ese conocimiento dice: ‘esto me hace falta para resolver este caso’; y es que, partiendo del concepto de que la Medicina Legal es una ciencia de aplicación, todo ese conocimiento está y permite tener una óptica de varias perspectivas con respecto a los casos”.

Juan Carlos considera que gracias a la especialidad ha llegado a un plano profesional cimero, por la posibilidad que le ha dado de expandirse en las ciencias.

“Para este trabajo hay que seguir superándose, como sucede con la medicina en general. Cuando yo digo que los muertos me hablan, mis estudiantes dicen que estoy loco, pero no, los muertos sí hablan, y más que los vivos. Cuando sabes mirarlo, es como si te dijera todo lo que pasó. No hay vida, pero tienes una serie de información que emerge de las lesiones, de los signos, de los indicios, y consigues la verdad de qué y cómo pasó.

“Para mí lo más importante en cada caso es resolverlo desde el punto de vista jurídico y que esa familia tenga al menos esa verdad”, comenta.

Lea también: [Medicina Legal: entre lo biológico y lo jurídico](#)

Y aunque no hay nada en la medicina que no le guste a Juan Carlos, a quien le apasiona mucho lo asistencial (sobre todo Terapia y Ginecología), “la Medicina Legal es algo que se va por encima, porque lo abarca todo, tienes que saber de todo. Si volviera a nacer fuera médico legista, porque es algo que te cautiva y te llena, de lo que no puedes despegarte jamás”.